

Algo más sobre el Real Monasterio de Las Huelgas

La iglesia del insigne cenobio de Las Huelgas, monumento tan destacado del arte cisterciense en nuestra patria, presenta en su estructura algunas variantes, tanto en la obra en sí, como en algunos otros elementos constructivos adicionados, con posterioridad, que son merecedores de una metodizada difusión.

Al llevarse, recientemente, a cabo una reparación general en las cubiertas de la secular construcción, se ha podido apreciar que las bóvedas de las capillas del ábside que integran juntamente con éste la cabecera, ea vez de aparecer pegadas al muro formando un solo cuerpo se acoplan bajo una ojiva construída en función de descargue, pero que presenta cuidadosamente labradas sus dovelas, al igual que todo el paramento del muro, como preparadas para dar vista al exterior, al paso que estas bóvedas no se presentan escamadas por fuera para contrarrestar a los agentes atmosféricos, realidades todas que inducen a pensar la posibilidad de una variación en la traza, comenzada ya, de la obra.

El crucero presenta, en su interior, una bóveda nervada sobre ménsulas con cabezas y óculos, pero en su interior se presenta achatado; ahora bien, como por la estructura de dicha bóveda no es posible que fuese construída para linterna elevada, es lo probable que se proyectó levantar allí la torre, tipo de alzado que se da en diversas catedrales de Inglaterra y en la española de Cuenca, y que por lo tanto se varió también aquí el plan de la obra y se construyó la actual de tipo español de torre fuerte disgregada del bloque del monumento, pero adosada a él en su cabecera.

Y ahora vamos a ocuparnos de los pórticos que por cierto no pasaron desapercibidos para el eximio historiador del Monasterio don Amancio Rodríguez, quien con certera visión los considera elementos

acoplados, pero que no los despieza en todo su detalle y por eso vuelvo hoy sobre ello.

La puerta de la iglesia, situada en el hastial Norte del crucero, se halla dentro de un pórtico de ojivas, al cual han adosado otro compuesto de dos tramos, uno más alto con una puerta dentada y cuyo exterior tiene en el lado opuesto a la puerta una cornisa que sirvió de apoyo a otra construcción, al que sigue el otro tramo más bajo, presentándose ambos recorridos por una arquería de medio punto baquetonada, hoy cegada, que pudo ser de un claustro, puesto que el pilar del ángulo se compone de un haz de cinco columnas de frecuente uso en el arte del Cister. En el muro del Oeste del pórtico gótico, han empotrado un rosetón formado por una arquería de arcos de medio punto y columnas pareadas, al paso que en el ángulo que forma este pórtico con la galería, está adosado, forzosamente, un arco de medio punto con dos más apuntados que forman un triángulo con sus correspondientes columnas.

A lo largo de toda la iglesia corre la galería de arcos apuntados y pareadas columnas, añadida en su último tramo por una puerta gótica abocinada y una ventana de ojiva. Al interior, tiene en su cabecera una bóveda con terceletes y unos arranques de arcos que cruzaban el recinto, hoy de difícil reconstrucción; luego siguen bóvedas apuntadas de crucería sobre ménsulas con ornamentación vegetal, a excepción del último tramo, donde se adornan con cabezas y una figura y que corresponden al tramo añadido.

En el muro hay una puerta que dió acceso a la iglesia; tiene su arco dentado y caña y en el centro lleva una cruz de hojas de vid, semejantes a las que se ven en el sepulcro de Don Nuño, fechado en 1209. Esta puerta parece también fuera de su lugar y embutida en el muro.

Y he de insistir también sobre los pilares intermedios entre la nave central y las laterales de la iglesia, que son octogonales anacrónicos en el Cister, pero como queda ya, repetidamente, dicho que allí se labró todo «in situ», puede suponerse que quedaron sin terminar o se prepararon así para recibir decoración de ataurique, pero haciendo un examen detenido se observa que en la nave central cortan violentamente los fustes de las columnas sin que en éstos quede espacio para ménsulas de apoyo, como si la obra se hubiese hecho quizá cuando se edificó el coro para dar al recinto un aspecto neoclásico en consonancia con él, hecha con un simple forrado de sillares puesto que no se nota en la iglesia ningún movimiento que obligase a una posterior consolidación.

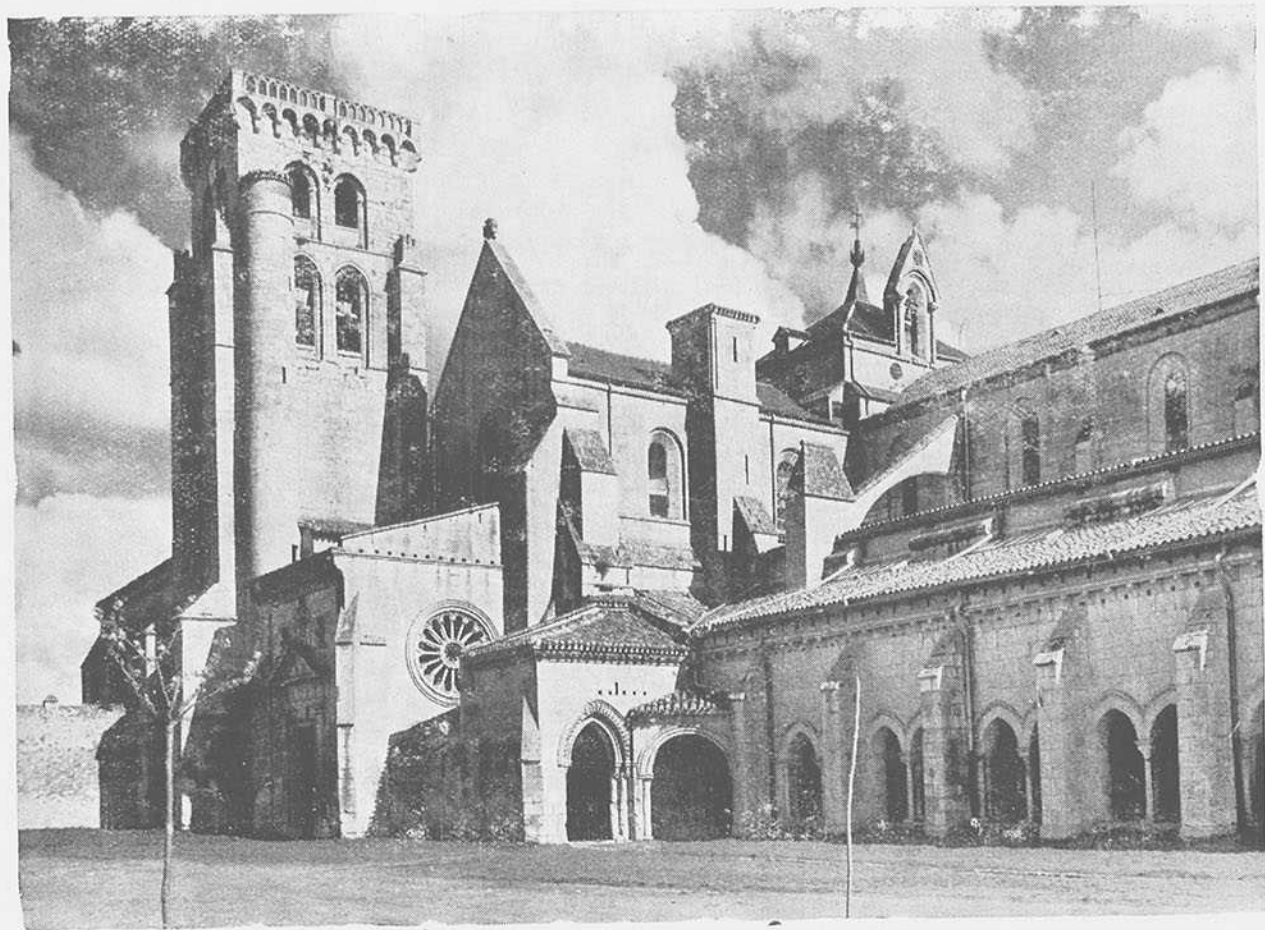
Y por último voy a ocuparme ligeramente del patio de San Fernando.

Este tiene bóveda de cañón seccionada a trozos iguales por arcos fajones y en los espacios rica ornamentación de atauriques, inspirada en telas y marfiles, fechadas por Torres Balbás entre 1240 a 1260; estuvo corrido de una arquería apuntada sobre columnas pareadas de las cuales sólo queda una pareja.

En el siglo xv, debido a la convergencia de las aguas en las limas, que siempre producen goteras, se destruyeron las yeserías de los ángulos, que fueron sustituidos por otras de un arte gótico-mudéjar que parece inspirado en labor de rejería repujada. Sobre este claustro debieron edificarse dependencias del Monasterio que originaron su aplastamiento, y por ello el año 1766, se matizó la galería y se enlució el claustro y hasta se picaron para esto gran parte de las labores de ataurique del modo que actualmente se encuentran.

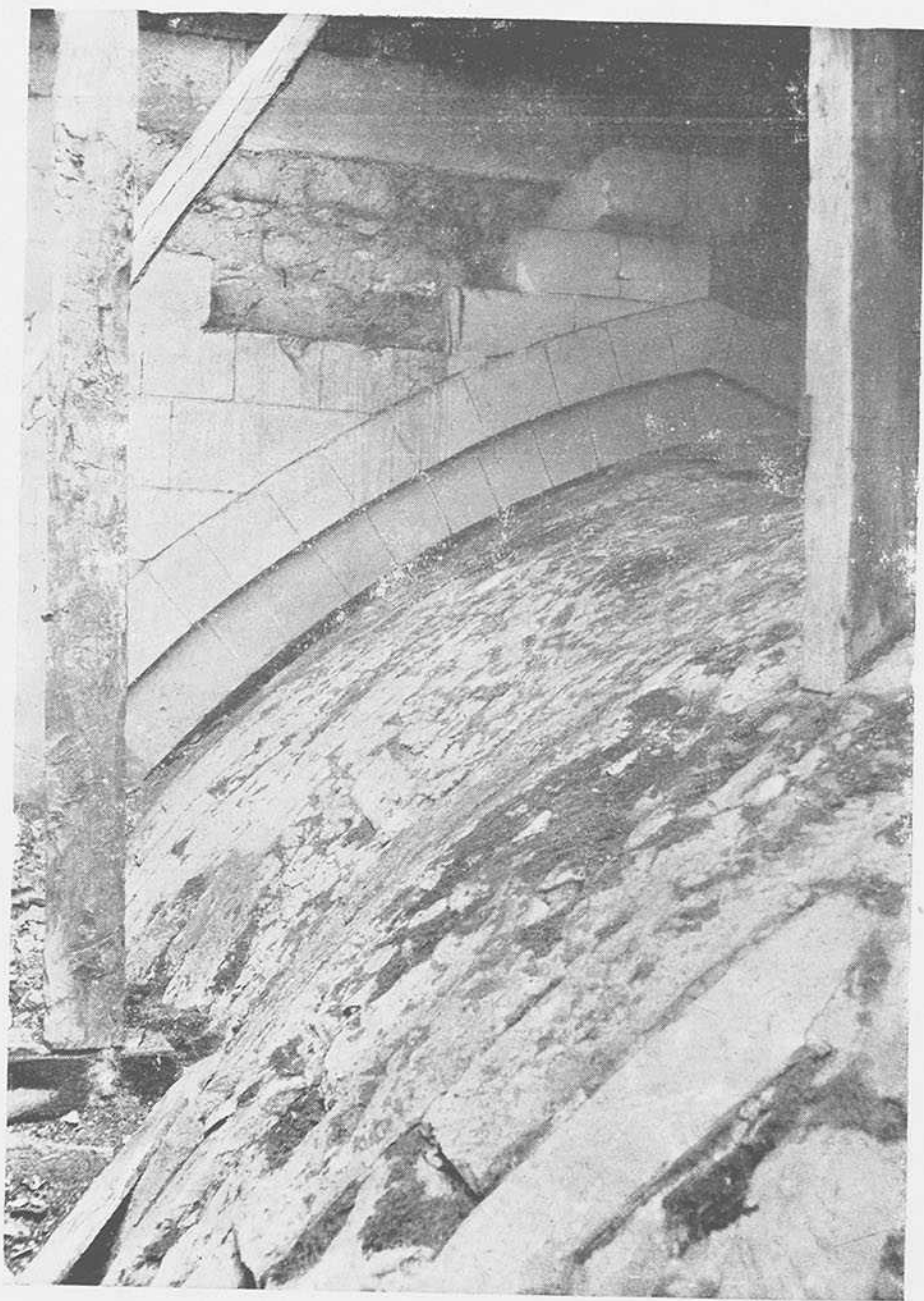
En este claustro hay también ménsulas sin labra, pero en su mayor parte empostradas cuando se matizó.

JOSE LUIS MONTEVERDE



HUELGAS. — La Iglesia y sus Pórticos

(Corresponde al artículo del Sr. Monteverde).



HUELGAS. — Bóveda de una capilla de la cabecera

(Corresponde al artículo del Sr. Monteverde).